Prado Nuevo

Nº 20. NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2015

Navidad 2015
en Prado Nuevo

Historia de las apariciones
Las imágenes de la Santísima Virgen

Testimonio
por Juan García Inza

Apostolado
En Sobreda, cerca de Lisboa

Sumario

4| Historia de las apariciones
Las imágenes de la Santísima Virgen

8| Verdaderas y falsas apariciones
Criterios de discernimiento (y III)

12| Mensaje del Papa
Conclusión del Sínodo sobre la Familia

14| Testimonio
por Juan García Inza

18| Comentario a los Mensajes
Nosotros somos ciudadanos del Cielo

20| Apostolado
En Sobreda, cerca de Lisboa

22| Anécdotas para el alma
Anécdotas de ángeles

23| Testigos del Evangelio
San Juan, Apostol y Evangelista (s.I)

FOTO DE LA PORTADA: Prado Nuevo, montaje navideño.

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Pía Autónoma "Virgen de los Dolores".

CONTACTO: Fundación Pía "Virgen de los Dolores" C/ Carlos III nº 12-14, 28280 El Escorial (Madrid).

Página web: **www.pradonuevo.es**
Correo electrónico: **info@pradonuevo.es**

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2015. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo* los responsables de los artículos son los respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo
Twitter: @PradoNuevo

EDITORIAL

Confesiones en Prado Nuevo

«El Amor de Dios es la flor y la Misericordia es el fruto»[1]

Acabamos de celebrar el primer sábado de noviembre en Prado Nuevo con intensa alegría y con una asistencia de peregrinos bastante numerosa. Esta vez, se ha notado de modo particular la presencia de los hermanos portugueses, que han acudido, desde tierras lusitanas, por centenares.

Desde antes del mediodía, se fueron reuniendo los devotos en Prado Nuevo y en el Centro de acogida «Ave María». Poco después de esta hora, empezaron las **confesiones** con la disponibilidad de varios sacerdotes, que se fueron incorporando para administrar el sacramento de la Penitencia. Un rasgo fundamental en las revelaciones de Prado Nuevo es el **llamamiento** constante a recibir la gracia en la **Confesión sacramental**. A lo largo de los años, miles de peregrinos han acudido a los confesionarios, por las gracias derramadas de las manos de María en este lugar. Personas que habían abandonado la práctica frecuente de la Confesión, o que llevaban decenas de años alejados de la Iglesia y sin acudir a este sacramento.

Santa María Faustina Kowalska

Apuntamos todo esto cuando estamos a punto de iniciar el Año Santo convocado por el papa Francisco como **«Jubileo Extraordinario de la Misericordia»**. Explicaba bellamente el Papa en la **Bula** de convocación (11-4-2015): «Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. **Misericordia**: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. **Misericordia**: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. **Misericordia**: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona, cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre, no obstante el límite de nuestro pecado» (n. 2).

Jesús misericordioso

Los últimos pontífices, especialmente **san Juan Pablo II**, han sido pregoneros de la misericordia. Fue precisamente Karol Wojtyla, quien siendo ya Arzobispo de Cracovia, promovió el culto a la misericordia divina, transmitido al mundo por la denominada «apóstol de la misericordia», **santa María Faustina Kowalska**. Fue, además, este Papa quien elevó a los altares a la religiosa polaca el día 30 de abril de 2000, segundo domingo de Pascua o de la Divina Misericordia.

Una bella y sencilla **definición** de este maravilloso atributo divino se encuentra en el *Diario* de la Santa, *La Divina Misericordia en mi alma*: **«El Amor de Dios es la flor y la Misericordia es el fruto»** (n. 949), palabras para profundizar y meditar. Como señalaba el papa Francisco, «estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre» (*Bula*, n. 3).

Cuando este número de la revista esté impreso y lo recibáis en vuestros hogares, estaremos ya en el tiempo de Adviento. Tiempo de gracia, tiempo de misericordia, unido este año al «Jubileo Extraordinario de la Misericordia», que comenzará —D. m.— el día 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada. Ella, la Madre de Dios, nuestra Madre, es también Madre de Misericordia.✧

1 Sta. María Faustina Kowalska, *Diario* (n. 949).

En la última entrega de nuestra revista, trajimos a estas páginas la primera aparición de la Virgen María a Luz Amparo en la finca de "Prado Nuevo" de El Escorial, el 14 de junio de 1981. Tras este primer encuentro con la Virgen de los Dolores, Amparo describió cómo la había visto y se rezó el primer Rosario en este lugar.

Las imágenes de la Santísima Virgen: Dolorosa y Gloriosa

Seguro que más de una vez nos habremos hecho esta pregunta: **¿cómo será la Santísima Virgen?** En este nuevo artículo, vamos a empezar a hablar sobre Ella. Para lo cual seguiremos la descripción de Luz Amparo a la pintora Elvira Soriano, que con gran inspiración plasmó en los dos hermosos cuadros que se encuentran en la capilla de "Ntra. Sra. de los Dolores" en Prado Nuevo.

El día 12 de octubre de 1982, la Santísima Virgen se había aparecido en Prado Nuevo, de blanco y amarillo, presentándose bajo su advocación de «Virgen Gloriosa, Virgen del Pilar», ya que éste era el día de su fiesta. Después, el 6 de noviembre de 1982, primer sábado de mes, fecha en la que el papa Juan Pablo II se encontraba en Zaragoza con motivo de su viaje apostólico a España, Amparo tuvo una visión de la Virgen en Prado Nuevo, en la que vino vestida con los colores de la bandera del Vaticano (**amarillo** y **blanco**), y el **escudo** del papa Juan Pablo II en la parte superior de su capa, en homenaje a él.

La profesora **Elvira Soriano** pintó al óleo dos cuadros de la Virgen de Prado Nuevo, en los que plasmó las imágenes a tamaño natural de forma prodigiosa, siguiendo las indicaciones de Luz Amparo, quien después los contempló con gran satisfacción. El primero de ellos, representa a la **Virgen gloriosa** tal como iba vestida durante la mencionada visita de san Juan Pablo II a España en 1982, y está fechado así: «18-XII-1982», junto a la firma de la pintora. El otro lienzo la muestra como **Dolorosa** y es posterior; va rubricado y sólo añade el año: «1984». Ambos cuadros gozan de una indudable inspiración y atraen la mirada de muchos. Han adquirido, desde que se conocieron, un gran valor espiritual, tanto para Luz Amparo como para los peregrinos de Prado Nuevo de entonces y en la actualidad, por representar a la Virgen aparecida en El Escorial. Estas dos imágenes de la Virgen han

> La profesora Elvira Soriano pintó al óleo dos cuadros de la Virgen de Prado Nuevo, en los que plasmó las imágenes a tamaño natural de forma prodigiosa.

Dª Elvira Soriano Manchón

llegado a todos los rincones del mundo, habiéndose impreso centenares de miles de copias a lo largo de los años..

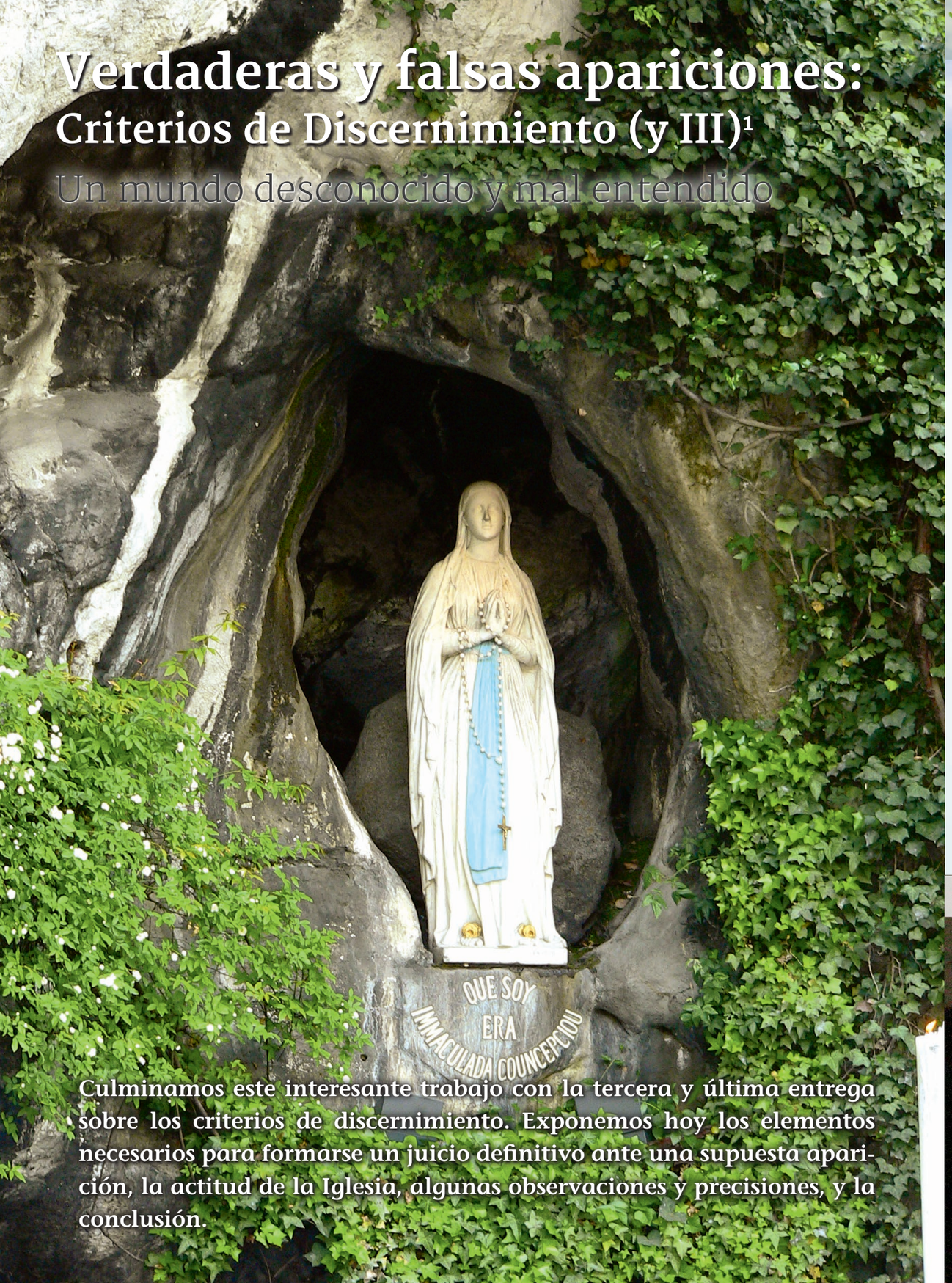
El origen de estas dos magníficas obras de arte religioso se remonta al año de 1982 —la primera—, cuando una pintora de Madrid, Dª **Elvira Soriano Manchón** (†), fue a visitar a Luz Amparo, invitada por una amiga, y se ofreció para pintar la imagen de la Virgen. A Elvira, que había sido copista, se le presentaba difícil el plasmar la imagen de la Virgen solamente con la descripción que le diera la vidente, pero accedió. Cuando se encontraron, Amparo le dio la mano para saludarla, quedando impregnada la de Elvira de un intenso aroma a rosas, que le duró horas, lo que experimentó como algo muy especial.

Después del saludo, Luz Amparo les propuso rezar el Rosario. Una vez terminado, explicó a Elvira cómo veía a Nuestra Señora. La **descripción** física de la Virgen gloriosa, que había contemplado en dos ocasiones, se puede resumir en los siguientes **rasgos**: es como de 1,70 m. de estatura, el talle delgado; las manos y los pies muy finos; su cuerpo irradia intenso resplandor. La cara es morena, alargada, pero con los pómulos llenos, y expresa paz y dulzura. El cabello largo de color castaño rojizo, pero luminoso, y le llega hasta la cintura; las cejas muy bonitas y amplias, arqueadas, no muy separadas en el entrecejo; los ojos verdes, grandes, muy bonitos y bastante rasgados; la nariz recta, algo larga; toda la boca muy bien formada, más bien pequeña, los labios gruesos, un poco más el inferior, el de arriba con un piquito graciosamente formado.

Viene vestida de amarillo y con una capa blanca, los colores de la bandera del Vaticano. El cuello de la túnica está adornado con unas florecitas, rosas como piedras preciosas que brillan. Lleva colgado un medallón semejante al cobre o al bronce, del que emerge el Espíritu Santo con mucha luz. En la mano derecha, que está en ademán de bendecir y enseñar, porta un rosario de 15 misterios. La mano izquierda, como si fuese una bandeja debajo del medallón; los pies, calzados con unas sandalias de dos o tres tiritas. La capa blanca es lisa, un poco más corta que la túnica, con un borde de oro a su alrededor y el escudo del papa Juan Pablo II en la parte superior derecha, ciñéndose a los hombros con un fiador, también de oro. Viene coronada por angelitos pequeñitos, como si fuesen cabecitas redonditas, pero sin alas, y luego otros angelitos más grandes que la circundan.

Interior de la capilla de Prado Nuevo con los cuadros originales de la Virgen.

Verdaderas y falsas apariciones:
Criterios de Discernimiento (y III)[1]
Un mundo desconocido y mal entendido



Culminamos este interesante trabajo con la tercera y última entrega sobre los criterios de discernimiento. Exponemos hoy los elementos necesarios para formarse un juicio definitivo ante una supuesta aparición, la actitud de la Iglesia, algunas observaciones y precisiones, y la conclusión.

IV. Juicio definitivo

Es necesario aclarar todavía y aquilatar los elementos necesarios para formarse un juicio definitivo.

1. Sobrenaturalidad divina

No basta demostrar la *sobrenaturalidad* del hecho, sino que hay que especificar que sea divina.

Puede darse el caso de que el hecho sobrenatural sea de tal naturaleza que su realización sobrepase el poder satánico o angélico; entonces, por sí solo, basta para probar que es de Dios. Pero en la mayoría de los casos, quizás no sea así. Será necesario, pues, buscar otro elemento

2. Conjunto de hechos

No bastará quedarse en un hecho o en una aparición, si éstas se repiten o multiplican. Si en todas ellas no hallamos ningún elemento negativo firme, y, por el contrario, todo nos induce a confirmar la autenticidad o intervención divina, podremos con razón opinar tranquilos a favor. Con todo, no olvidemos que, para determinar la falsedad, bastará un elemento ciertamente falso; y para afirmar la veracidad ha de ser todo verdadero *(bonum ex integra causa, malum ex quocumque defecto)*. Si no existe razón o **elemento negativo firme**, se tiene una **garantía**. ¿Se tiene ya una seguridad? Todavía es menester tener en cuenta otro factor: *los efectos*

> Si en todas ellas no hallamos ningún elemento negativo firme, y, por el contrario, todo nos induce a confirmar la autenticidad o intervención divina, podremos con razón opinar tranquilos a favor.

3. Los efectos

Llegamos a esta fase cuando no existe ningún elemento negativo firme.

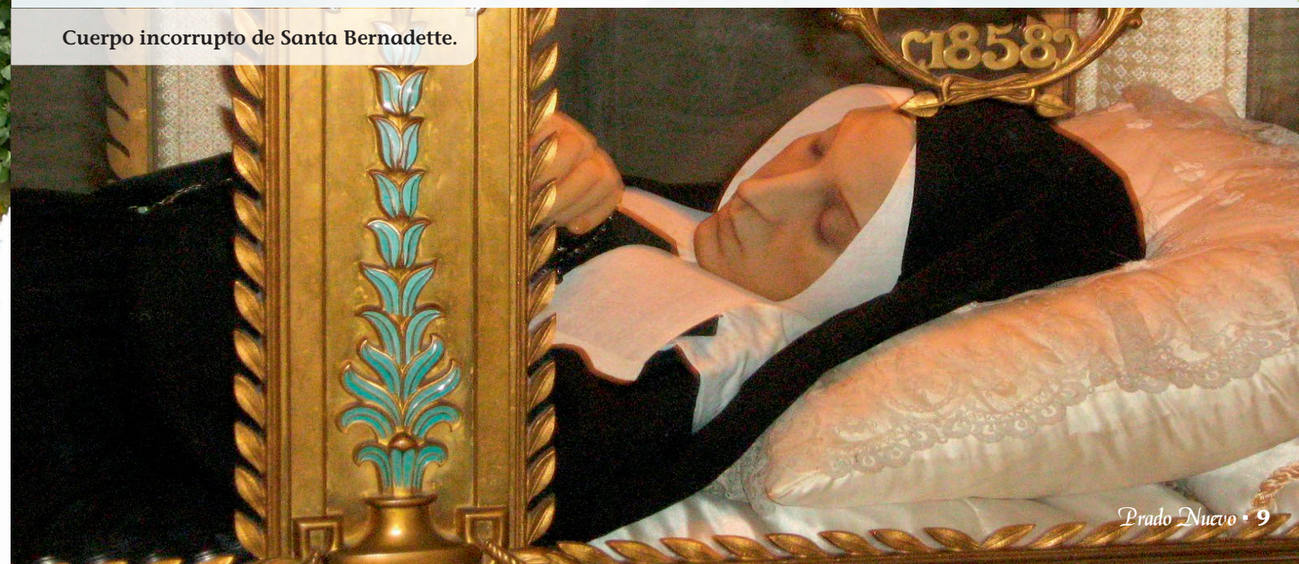
De la impresión que ha causado en el ánimo de una persona un hecho que ha creído subjetiva y sinceramente de Dios, pueden seguirse muy buenos efectos.

Este elemento de *los efectos o frutos* de la aparición es muy válido en el caso de las **apariciones duraderas** o largas en el tiempo y en la **repetición de éxtasis**. La razón es que todo lo que es diabólico tiene un fin malo, o si es momentáneamente bueno, a la larga llevará a mal fin. Las cosas de Dios, por el contrario, procuran el **bien espiritual**. Si, pues, un conjunto de apariciones produce una **renovación espiritual permanente, profunda** y tal vez **universal** (es decir, en un lugar, pueblo, región, nación…), ofrece garantías de veracidad. Lleva el sello de Dios.

A esto hay que añadir, como elemento de seguridad, la continuidad —después de las apariciones— de la intervención divina con prodigios o milagros. Tal es el caso de Lourdes, La Salette, Fátima...

V. La actitud de la Iglesia

Con lo que acabamos de decir se demuestra la prudencia de la Iglesia en tardar a declarar auténticas o falsas algunas apariciones. Será más fácil rechazarlas que aprobarlas, ya que un solo ele-



Cuerpo incorrupto de Santa Bernadette.

mento negativo basta para la negación. Para la **aprobación**, en cambio, se requiere un **profundo examen**. El tiempo juega un papel muy importante, porque permite examinar bien los efectos.

También es importante distinguir entre el parecer de tal o cual teólogo, obispo, en particular, y el **dictamen final** de *la Iglesia*. Aun en el caso de aprobación, la Iglesia no impone como objeto de fe la veracidad de la aparición y su mensaje; deja plena libertad. La Revelación, objeto de fe, se terminó con el último de los Apóstoles.

> Si un conjunto de apariciones produce una renovación espiritual permanente, profunda y tal vez universal, ofrece garantías de veracidad.

VI. Observaciones y precisiones

1. El vidente o los videntes

Ante todo, se corre el peligro de creer que porque han visto a la Virgen o a Jesús, están obligados a llevar una *vida de santidad irreprochable*. Sería de desear; de hecho, a muchos les ha ocasionado la conversión total, una vida de virtud, o la vocación a la vida religiosa. Pero esto **no es esencial** para la veracidad del hecho sobrenatural.

2. Los mensajes

Santo Tomás y muchos autores afirman que en las apariciones se trata de cuerpos aparentes, no reales, sin que esto obste a la realidad de la aparición. Si, pues, la visión no es de un cuerpo físico objetivo, tampoco la voz es menester que lo sea. La comunicación de la Virgen con el vidente se puede producir por ideas, que el vidente traduce en palabras —las suyas, su lenguaje— y que tiene la impresión de escucharlas.

3. La interpretación de los mensajes

Éste es un elemento muy importante que hay que matizar. Es muy conveniente *registrar* con aparatos modernos lo que el vidente dice en estado de éxtasis, porque, cuando posteriormente se le pregunte, puede suceder que se equivoque al *interpretar*. Esto sucede más fácilmente si se le pregunta después de bastante tiempo de algún mensaje. No lo recuerda al pie de la letra y da la versión que responde más o menos al fondo.

Luz Amparo en éxtasis durante una de sus visiones.

Santuario de Lourdes.

4. Estado psicológico del vidente

En muchos de los casos que se dan en nuestros días, los videntes dicen que sienten una **«llamada»** o sentimiento interno que les lleva al lugar de la aparición. Entonces, ocurre que el vidente va ya «prevenido» y esperando el éxtasis o aparición. Llega al lugar, habla con la gente o se pone a rezar.

Los grandes místicos distinguen las **fases del proceso** por las que pasa la mente del vidente en la aparición: durante la *entrada* es todavía el vidente el que piensa. Al comenzar a ver la aparición ha continuado, por lo menos en el subconsciente, con aquello que estaba pensando o hablando; durante la *estancia*, poco a poco ha ido saliendo de sí mismo y adentrándose en la aparición; ahora es cuando Dios o la Virgen se le comunican y actúan, y el vidente transmite —con sus palabras, con su lenguaje— lo que la Virgen le dice. Finalmente, durante la *salida*, ha desaparecido la visión y el vidente ha continuado por un rato en el ambiente extático, hasta que ha vuelto totalmente en sí.

> San Pablo escribía: «No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal».

VII. Conclusión

San Pablo escribía: «No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal» (1 *Ts* 4, 19-22). Aquí tenemos una clara referencia a los **carismas**; los que hay que *aceptar* una vez comprobada su autenticidad, porque vienen del Espíritu Santo; pero igualmente seguir la recomendación del Apóstol: examinar, demostrar su autenticidad, juzgar, porque también el espíritu del mal puede engañarnos con **falsos carismas**.

Si la Virgen Santísima quiere en este tiempo —en que el Príncipe de las tinieblas anda tan suelto por el mundo— aparecerse para irradiar la luz de la verdad y ejercer su misión de Madre, Ella cuidará de iluminar al representante de su Divino Hijo en la Tierra, para que acierte a distinguirla y descubrirla, a fin de que su Corazón Inmaculado finalmente triunfe y el Reinado de Cristo se establezca en la Tierra.✧

1 Cf. *Las apariciones marianas en la vida de la Iglesia* (Salamanca, 1987) pp. 115-131.

MENSAJE DEL PAPA

En la conclusión del Sínodo: ni relativismo ni demonizar a los otros

Ofrecemos un resumen de las palabras del papa Francisco en la conclusión del Sínodo sobre la Familia, además de algunos extractos de sus interesantes e instructivas homilías.

El Ángel Custodio es una realidad

El ángel custodio «está siempre con nosotros y esto es una realidad: es como un embajador de Dios con nosotros». Y, también en el pasaje del libro del *Éxodo*, precisamente «el Señor nos aconseja: "Hazle caso y obedécele"». Así, «cuando nosotros, por ejemplo, hacemos algo malo y pensamos» que estamos solos, tenemos que recordar que no es así, porque «está él». He aquí, entonces, la **importancia** de **«hacerle caso»** y «escuchar su voz, porque él nos aconseja». Por ello, «cuando percibimos esta inspiración: "Haz esto... Esto es mejor... Esto no se debe hacer..."», el consejo justo es escuchar esa voz y no rebelarnos ante el ángel de la guarda (...).

Tal vez, continuó el Pontífice, en algunas ocasiones pensamos que podemos «ocultar muchas cosas»; es verdad, «podemos esconderlas». Sin embargo, «el Señor nos dice que podemos ocultar muchas cosas malas, pero **al final todo se sabrá**». Y «la sabiduría del pueblo dice que el diablo hace las ollas, pero no las tapas». Por ello, al final «se sabe todo»; y «este ángel, que todos nosotros tenemos, está para aconsejarnos, para ir por el camino». Por lo tanto «es un amigo, un amigo que no vemos, pero que sentimos; es un **amigo** que estará con nosotros en el **Cielo**, en el gozo eterno» (*Misa en Sta. Marta*, 2-10-2015; cf. *www.vatican.va*).

Discernimiento: descubrir al mal espíritu

Al comentar el pasaje de san Lucas (*Lc* 11, 15-26), donde acusan a Jesús de expulsar los demonios por arte de Belzebú, El papa Francisco destacó que es esto lo que hace «el **mal espíritu**» también «con nosotros». O sea: «trata siempre de engañar, de conducirnos, de hacer que elijamos un camino equivocado». Por eso «es necesario el **discernimiento**». Por lo demás, «si a Jesús le hacían estas cosas, si el mal espíritu hacía estas cosas a Jesús, ¿qué no hará con nosotros?», se preguntó el Papa. Y a partir de la pregunta exhortó a «saber discernir las situaciones: esto es de Dios y esto no es de Dios; esto viene del Espíritu Santo y esto viene del maligno» (...).

Pero, «¿por qué es peor?» se preguntó el Papa. «Porque —y esta fue la respuesta— primero era consciente del mal espíritu que tenía dentro, que era el demonio, que atormentaba y mandaba». Mientras que, indicó, «en el segundo caso el maligno está oculto, viene con sus amigos muy educados, llama a la puerta, pide permiso, entra y convive con ese hombre, su vida cotidiana y, gota a gota, da las instrucciones». Y así «ese hombre acaba destruido por la **modalidad educada** que tiene el **demonio**, que tiene el diablo de convencer, de hacer las cosas con relativismo: "Pero, no es..., pero no es para tanto... No, tranquilo, quédate tranquilo..."» (*Misa en Sta. Marta*, 9-10-2015; cf. *www.vatican.va*).

«¿Qué significará para la Iglesia concluir este Sínodo dedicado a la familia?», se pregunta el Papa

«**Significa** haber instado a todos a comprender la importancia de la institución de la familia y del matrimonio entre un hombre y una mujer, fundado sobre la unidad y la indisolubilidad (...).

Significa haber puesto al descubierto a los corazones cerrados, que a menudo se esconden incluso detrás de las enseñanzas de la Iglesia o detrás de las buenas intenciones para sentarse en la cátedra de Moisés y juzgar, a veces con superioridad y superficialidad, los casos difíciles y las familias heridas.

Significa haber afirmado que la Iglesia es Iglesia de los pobres de espíritu y de los pecadores en busca de perdón, y no sólo de los justos y de los santos, o mejor dicho, de los justos y de los santos cuando se sienten pobres y pecadores (...).

Y, sin caer nunca en el peligro del **relativismo** o de **demonizar** a los otros, hemos tratado de abrazar plena y valientemente la bondad y la misericordia de Dios, que sobrepasa nuestros cálculos humanos y que no quiere más que «todos los hombres se salven» (1 *Tm* 2, 4)» (*Discurso en la clausura del Sínodo*, 24-10-2015; cf. *www.vatican.va*).

Sacerdotes y obispos apegados al dinero

Retomando el pasaje evangélico de san Lucas (*Lc* 16, 1-8) que habla del administrador deshonesto, el Papa destacó: «También en la Iglesia están éstos que, en lugar de **servir**, de pensar en los demás, de abrir a nuevos horizontes, se sirven de la Iglesia: los **trepas**, los **apegados al dinero**. Y cuántos sacerdotes y obispos hemos visto así. Es triste decirlo, ¿no?» (*Misa en Sta. Marta*, 6-11-2015).

En la familia: comer juntos y hablar, no con la TV y el móvil

En el resumen que el Papa ha realizado en español ha indicado que «en la vida familiar aprendemos desde chicos la **convivialidad**, bellísima virtud que nos enseña a compartir, con alegría, los bienes de la vida». El símbolo más evidente —ha indicado— es la **familia** reunida en torno a la mesa doméstica, donde se comparte no sólo la comida, sino también los **afectos**, los **acontecimientos** alegres y también los tristes.

De este modo, el Santo Padre ha explicado que «esta virtud constituye una experiencia fundamental en la vida de cada persona y es un termómetro seguro para medir la salud de las relaciones familiares. Una **familia** que **no come unida** o que mientras come lo hace y no dialoga y está mirando la **televisión** o cada uno con su **"telefonino"**, o con su aparatito, es una familia "poco familiar", yo diría es una familia automática» (cf. *Zenit*, 11-11-2015).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es · 12 de nov.
Todos los cristianos estamos llamados a imitar al Buen Pastor y ocuparnos de las familias heridas.

Papa Francisco @Pontifex_es · 31 de oct.
La vanidad no sólo nos aleja de Dios sino que nos hace ridículos.

Papa Francisco @Pontifex_es · 29 de oct.
Pedimos la ayuda del Arcángel Miguel para defendernos de las insidias y engaños del demonio.

Papa Francisco @Pontifex_es · 27 de oct.
Padres: ¿saben "perder el tiempo" con sus hijos? Es una de las cosas más importantes que pueden hacer todos los días.

Papa Francisco @Pontifex_es · 24 de oct.
El desarrollo económico debe tener un rostro humano, de manera que nadie quede excluido.

Papa Francisco @Pontifex_es · 22 de oct.
En los pobres vemos el rostro de Cristo que se hizo pobre por nosotros.

Papa Francisco @Pontifex_es · 20 de oct.
La corrupción es un cáncer que destruye la sociedad.

Papa Francisco @Pontifex_es · 16 de oct.
Queridos jóvenes, no tengan miedo de dar todo. Cristo nunca defrauda.

Papa Francisco @Pontifex_es · 13 de oct.
Aprendamos a vivir la solidaridad. Sin solidaridad, nuestra fe está muerta.

Papa Francisco @Pontifex_es · 10 de oct.
El trabajo es importante, pero también el descanso. Aprendamos a respetar el tiempo de descanso, sobre todo los domingos.

Papa Francisco @Pontifex_es · 8 de oct.
Queridos jóvenes, pidan al Señor un corazón libre para no ser esclavos de las trampas del mundo.

Papa Francisco @Pontifex_es · 3 de oct.
La fe no es un don privado. La fe es para compartirla con alegría.

Una experiencia singular en Prado Nuevo

por Juan García Inza.

Publicado en su blog «Un alma para el mundo» en la web de "Religión en Libertad".

Comunidad Familiar

Me habían invitado muchas veces a conocer, in situ, todo lo que se vive en aquel lugar de El Escorial que se llama **"Prado Nuevo"**. Por distintas circunstancias nunca había podido desplazarme a Madrid con esta intención. La oportunidad surgió en el día de El Pilar, fiesta de la Patrona de la Hispanidad. Con un grupo de amigos pude gozar unas horas de aquel ambiente peculiar.

En Prado Nuevo

Llegamos a un prado con el adorno natural de encinas y fresnos. Rezamos un Avemaría ante la imagen de la Virgen, y nos dirigimos a la capilla para saludar al Señor. Antes de entrar estuvimos hablando con el jardinero, que era el **portero** de la finca en donde Luz Amparo trabajaba de empleada de hogar desde sus años mozos. Nos dijo que él nunca ha sido un hombre religioso, más bien escéptico. Un día, estando en la portería, se acercó ella y en un momento de la conversación vio que algo extraño estaba ocurriendo. **De la frente, de las manos y de las rodillas de Luz Amparo empezó a brotar sangre.** Él se asustó. Por su cabeza pasaron muchos pensamientos fugaces, uno de ellos de miedo por si pudieran pensar que el la habría agredido. Hizo lo que pudo para limpiar la sangre. Ella le dijo a él que tenía que volver a Dios. Desde su primera comunión el portero no se había confesado. Empezó a rondarle en la cabeza que tenía que volver a Dios. A los pocos días, se fue a una iglesia y entró llorando. Se confesó y empezó a ser cristiano en serio. Hoy está consagrado al Señor en una de las comunidades que fundó Luz Amparo.

En la Capilla

Entramos en la capilla y recé al Señor y a la Virgen pidiendo por la conversión de tantos que están fríos y distantes de Dios, como lo estuvo el hortelano. En uno de los costados de la Capilla al exterior está el sepulcro de Luz Amparo, siempre con flores y luces.

> Luz Amparo fundó varias comunidades de almas consagradas. Su deseo era difundir el espíritu del Evangelio, tal y como lo vivían las primera comunidades cristianas.

Luz Amparo

Luz Amparo —no quiero llamarla vidente hasta que la Iglesia no se defina— fundó varias comunidades de almas consagradas. Su deseo era difundir el espíritu del Evangelio, tal y como lo vivían las primeras comunidades cristianas.

Las residencias de ancianos

Tuve ocasión de visitar una de las residencias de ancianos atendida por la Comunidad de Religiosas Reparadoras fundada por ella. El ambiente de un verdadero hogar: limpieza, belleza, amor, y un entorno bucólico.

La superiora nos contó el origen, el espíritu y el estilo de vida que llevan. Son ocho hermanas para dieciocho ancianos. Las veo alegres, primorosas, piadosas, como les inculcó la Fundadora. La Superiora nos contó su conversión y su vocación. Todo un testimonio de apertura al Espíritu Santo. No quería por nada del mundo ser monja, pero la Virgen la cautivó y lo dejó todo. Y allí está, como buena madre, dando vida a aquel hogar.

La Comunidad Familiar

Pero lo que más me llamó la atención por lo insólito es la **Comunidad de Familias Reparadoras**. Una gran residencia en donde conviven familias enteras: padres, abuelos, jóvenes, niños…

Un régimen de vida común. Una caja común en donde ingresan sus dineros. Cada uno gasta lo que deba gastar y el resto para el mantenimiento de la Obra.

Comienzan la vida comunitaria con la oración de Laudes y la Santa Misa. Desayuno y cada cual a su trabajo. Un momento importante del día es la comida familiar. Los oficios van rotando, y así se atiende la cocina, el servicio de las mesas, la limpieza, el lavado de ropa, el orden en la casa, etc.

Comí con en una de las mesas, y allí estaba uno de los sacerdotes, y Pedro que es el miembro de la comunidad de raza negra, que hace de trabajador social. Es de fácil palabra y estuvo todo el tiempo contándonos detalles de la vida de ellos con gran entusiasmo. Sus pequeños de pelo rizado andaban por allí. Fue un momento gozoso. Y pensé que aquello que estaba viviendo con estas familias **tenía un gran sabor a primitiva cristiandad**: todo en común, nadie decía esto es mío, cada cual aporta a ese gran hogar lo mejor de su persona y su destreza.

Las vocaciones

Llama la atención de Prado Nuevo la **exuberancia de vocaciones sacerdotales**. Todo un edificio para sacerdotes y seminaristas que estudian en el Centro Teológico San Dámaso de Madrid.

Se ordenan para la Diócesis, y los sacerdotes ejercen con ilusión su ministerio en aquellas parroquias o tareas **encomendadas por el Obispo**. Hablé con algunos de ellos y se les nota felices. Los hay de distintas nacionalidades. Siguen la página "Religión en Libertad" y otras páginas de buen contenido.

grabado en su sepulcro lo recuerda con agradecimiento: *"Ella es la que nos enseñó a amar"*.

Sobre el resto de las manifestaciones sobrenaturales que se pudieron dar allí, la Iglesia tiene la última palabra. Yo solamente he contado algo de lo que visto. ***"Por sus frutos los conoceréis"***.✧

Vivir el Evangelio en familia

No sé si todo ello es exportable a otros ambientes. Pero al menos el espíritu con que se vive sí, ya que es el Evangelio. Si a la Iglesia le preocupa la Familia, considero que hay que fomentar esta unión que haga posible que todos nos queramos más y mejor. Hacen falta comunidades de familias que compartan el amor, la amistad, los bienes materiales que se precisen, que puedan contar unos con otros… ¿No debería ser esto la Parroquia? ¿No debería ser esto la Iglesia? Queda mucho terreno por andar, pero veo que en Prado Nuevo **lo están intentando**. Al menos incorporemos a nuestra vida algo de su espíritu, que es el Espíritu Santo.

> "La alegría del Evangelio proclamada por el papa Francisco, podemos decir que se hizo vida en Luz Amparo, que, en medio de tantos padecimientos nunca perdió la alegría y la paz del corazón, signo de su inmenso amor al Señor y a las almas.

En uno de los folletos informativos leo: "La alegría del Evangelio proclamada por el papa Francisco, podemos decir que se hizo vida en Luz Amparo, que, en medio de tantos padecimientos nunca perdió la alegría y la paz del corazón, signo de su inmenso amor al Señor y a las almas. El epitafio

Juan García Inza

Juan García Inza quiere «colaborar en la formación doctrinal y espiritual del lector que, desde el humanismo cristiano, quiere contribuir a la aportación de un alma para nuestro mundo». Y así se titula su blog **«Un alma para el mundo»**.

Fue ordenado sacerdote en 1965 y ha publicado una quincena de títulos. Es doctor en Derecho canónico y ha ejercido como consiliario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad y de la Renovación Carismática. Es asesor espiritual de la Asociación María Reina de la Paz de Medjugorje.

Juan García Inza, es autor, editor y responsable del Blog «Un alma para el mundo», alojado en el espacio web de:

www.religionenlibertad.com

juan.garciainza@gmail.com

«Nosotros somos ciudadanos del Cielo» (*Flp* 3, 20)

Esta vez, el Corazón de María —Corazón de Madre— consuela a Luz Amparo, pidiéndole que ofrezca sus dolores por la salvación de los pecadores. También le muestra, con hermosas imágenes, aquellas almas que suben «*en tropel luminoso, en bandas luminosas al Cielo*». Invita, pues, el mensaje a pensar en las cosas eternas, porque, tal como dice san Pablo, «nosotros somos ciudadanos del Cielo» (*Flp* 3, 20). Por otra parte, deja claro al final el mensaje que el orgullo, la arrogancia, la soberbia... son propios de los que se dejan confundir por las tentaciones del enemigo.

20-noviembre-1981 *(Continuación)*

En la segunda parte del mensaje, interviene la santísima Virgen y lo hace para consolar a Luz Amparo, movida por su Corazón de Madre:

«Hija mía, hija mía, aquí me tienes, para consolarte; aquí me tienes; estaré hasta el último instante contigo, hija mía. Ofrece esos dolores por todos mis hijos, por todos los pecadores».

Seguidamente, la Virgen se refiere, con bellas imágenes, a aquéllos que van alcanzado las moradas celestiales; «...por medio de vuestras oraciones —aclara—; *están subiendo en tropel luminoso, en bandas luminosas al Cielo; esto me causa mucha alegría*».

«Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad», entonó jubiloso el ejército celestial en honor del Verbo encarnado. Esas «alturas» o «regiones celestiales», están inundadas de una **luz maravillosa**, mientras que la **tiniebla** pertenece a los culpables no arrepentidos, que prefirieron la oscuridad. El alma del justo, que despreció las cosas terrenas y pasó por este mundo buscando lo incorrupto, será elevada por encima de los astros, *«sobre los que hay una vida eterna»*, según se indica en otro mensaje (19-3-1982). Por su parte, el hombre carnal apegado a lo caduco y esclavo del hedonismo, no queriéndose corregir de sus vicios, es lo propio que descienda a los abismos más profundos, donde prefiere habitar, al rechazar a Dios y su perdón.

¡Qué poco se habla y medita sobre las verdades eternas y, entre ellas, son escasas las ocasiones que se eleva el pensamiento a lo alto, donde habita Dios! Sin embargo, ninguna otra consideración debería ser más familiar al verdadero cristiano, pues proporcionaría ilusión y aliento para caminar firme por el camino que conduce a la vida eterna. Por eso, **san Pablo** afirma con seguridad en su *Carta a los Filipenses*: «Pero nosotros somos ciudadanos del Cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo» (*Flp* 3, 20-21).

> «Pero nosotros somos ciudadanos del Cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo» (*Flp* 3, 20-21).

Cuentan de **san Ignacio de Loyola** que, durante su estancia en Roma, subía muchas veces a una azotea, desde donde observaba el cielo, clavando su vista en ese inmenso horizonte; de este modo, su alma conectaba con la Divinidad. Fue tal este hábito suyo que le empezaron a designar como «el hombre que mira al cielo y habla siempre de Dios». El verdadero **Cielo** de los bienaventurados consiste en la posesión plena y perfecta de una felicidad sin límites, como lo definió **Boecio**: «La reunión de todos los bienes en estado perfecto y acabado».

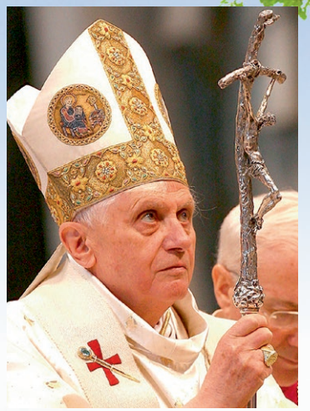
Habla después la Virgen de las **almas consagradas**, cuyos pecados —dice— *«claman al Cielo»*; se fija, especificando, en los cometidos por los **sacerdotes**, que revisten especial gravedad, pues *«tienen todavía más responsabilidad que otros»*; todo porque *«han descuidado la oración y la penitencia, y el demonio ha oscurecido sus inteligencias»*.

En los primeros meses de 2010, coincidiendo con al Año Sacerdotal convocado por **Benedicto XVI**, tuvo que padecer este Papa un auténtico calvario al ser desvelados no pocos casos de abusos sexuales por parte del clero. Esta realidad tan triste como dolorosa vino a **dar la razón** a los mensajes de la Virgen, tan denostados por algunos clérigos, en su momento, por parecerles poco respetuosos con los sacerdotes.

Por unos instantes, el mensaje se introduce en el **lenguaje profético** y menciona al Vicario de Cristo, *«que tendrá mucho que sufrir»*; a la Iglesia, que *«será entregada a grandes persecuciones»* y *«tendrá una crisis horrorosa»*. Será tal el estado de cosas, entonces, que *«se abolirán el poder civil y el eclesiástico. Cada individuo tendrá que guiarse por sí mismo e imponerse a sus semejantes. Toda justicia será hollada y no se verá pronto por todas partes otra cosa que homicidios, odios, discordias, sin amor en la Humanidad, ni en las familias»*. Fragmentos de este mensaje de El Escorial coinciden con el denominado **Secreto de La Salette**, la revelación de la «bella Señora» (19-9-1846), aparición mariana declarada como auténtica por el entonces obispo de Grenoble, monseñor Filibert, el 19 de septiembre de 1851, a los cinco años exactos de producirse la manifestación.

> El verdadero Cielo de los bienaventurados consiste en la posesión plena y perfecta de una felicidad sin límites.

Una descripción ciertamente **desoladora**; todo ello, sin duda, son los amargos frutos del pecado. Este lenguaje y sus profecías se encuentra igualmente en lo revelado a otras almas elegidas; entre ellas, santos elevados a los altares por la Iglesia (santa Hildegarda, santa Catalina de Siena, san Gaspar Búfalo, beata Ana María Taigi, san Juan Bosco, etc.), cuando se refieren a esa etapa de convulsión general, que coincidirá con el fin de los tiempos. La realidad de dichas predicciones únicamente será confirmada con el paso del tiempo.



En el último párrafo, hay una invitación a aceptar la **cruz** y el **sufrimiento**, meditando en sus saludables efectos para la salvación del alma y para poder gozar de una eternidad dichosa:

«No os importe sufrir, hijos míos, que luego, mira lo que os espera; qué maravilloso es todo esto. Aquí no hay envidias, hijos míos; aquí no hay maldades, todo es amor, todo es felicidad, todo es pureza. Sufrid, hijos míos, que vale la pena sufrir para alcanzar todo esto».

Insiste, al terminar, en la virtud de la **humildad**, que es *«la base principal de todo»*; lo mismo que *«la soberbia es la que condena a todos los humanos, pues el Infierno está lleno de soberbios, y Satanás ha formado su ejército con la soberbia»*.

El **orgullo**, la **arrogancia**, la **soberbia**... son el sello de Satanás y sus secuaces. Comentando el pasaje de *Isaías* 14, 9 ss, que se ha aplicado para describir la soberbia de Satanás o algún príncipe de los demonios, dice **san Jerónimo**: «Lucifer, que nació a la mañana, cayó del Cielo, y el que fue hartado con los deleites del Paraíso, mereció oír: "Si te levantares cual águila, ahí te derribaré, dice el Señor" (*Ab*, v. 4)». «Las palabras: "¡No te serviré!" (*Jr* 2, 20) manifiestan el radical e irreversible rechazo de tomar parte en la edificación del Reino de Dios en el mundo creado. "Satanás", el espíritu rebelde, quiere su propio reino, no el de Dios, y se yergue como el primer "adversario" del Creador, como opositor de la Providencia, como antagonista de la amorosa sabiduría de Dios» (**san Juan Pablo II**, *Audiencia General*, 23-7-1986).✧

(Continuará)

En Sobreda, cerca de Lisboa

por el P. Fernando M.

Sobreda es una villa que forma parte de la ciudad de Almada, que se encuentra apenas a 15 minutos de Lisboa en coche. Y éste era nuestro destino el día 17 de mayo de 2015.

Capela de Sobreda.

No era solamente un apostolado. Fue en Sobreda (más concretamente en el barrio Alto do Indio) donde viví mi adolescencia. Allí recibí catequesis, allí todavía vive la familia y muchos de los amigos de un servidor. Y de allí, un 25 de setiembre de 2001, salí hacia El Escorial respondiendo a una **llamada** del Señor y entrando la Comunidad de los Reparadores de la Virgen de los Dolores, fundada por Luz Amparo Cuevas.

Eran muchos los deseos y las ganas (tanto de mi parte como de mi familia, amigos y lugareños) de volver al pueblo, celebrar los sacramentos con especial incidencia en la Eucaristía. Y a la vez, dar testimonio de las apariciones de la Virgen María en El Escorial.

Fue un sencillo, pero muy importante apostolado

Salimos 4 personas (de las cuales dos éramos sacerdotes) hacia Sobreda, donde iba a ser el apostolado, lo más preparados en lo posible: pantalla para proyección, ordenador, extensiones..., y mucha ilusión para que el bueno olor de los hechos del Prado Nuevo de El Escorial se difundiera. Más adelante, nos dimos cuenta de que más que el material que llevábamos, éramos nosotros, sin pretenderlo y mucho menos merecerlo, la **mejor prueba** de las manifestaciones divinas en El Escorial. Y no lo digo por nosotros mismos, sino por lo **milagros** que el Señor en su misericordia ha realizado en nuestras vidas.

> "¡Qué alegría poder ser instrumentos del Señor y participar en la difusión de la misericordia de Dios!".

Fue una mañana de domingo del mes de María bien aprovechada. Con oración, con alegría, con algunos retrasos e imprevistos de última hora, reencuentros... Con testimonios, preguntas, abrazos y caridad.

Después de la **Misa** de 10:00 h. en la parroquia de "Nossa Senhora do Livramento", hicimos una sencilla presentación, tanto de las apariciones como de la comunidad. Para este acto, fue muy importante el vídeo preparado por la *Asociación de Peregrinos de Prado Nuevo de Portugal* (quienes organizan las peregrinaciones al Prado). Fue la primera vez que se proyectó el **vídeo** y tuvo inmenso éxito. Con una duración de solamente treinta minutos, expone de una manera clara y sintetizada los hechos que tuvieron lugar en Prado Nuevo, quién era Amparo, el contenido de los mensajes de la Virgen María y del Señor, y los frutos nacidos a la raíz de las apariciones: peregrinaciones, conversiones, vocaciones, reevangelización y la Obra de El Escorial.

Multitudinaria misa celebrada por el P. Fernando M.

El párroco de Sobreda, el padre **José Afonso**, fue un excelente anfitrión. Además de dar todas las facilidades, estuvo presente en todos los momentos llegando incluso a hacer preguntas sobre las apariciones.

Era patente el interés y los deseos de los presentes en venir al Prado, a este lugar especial, donde el cielo toca la tierra y derrama inmensas gracias para la salvación.

¡Qué alegría poder ser instrumentos del Señor y participar en la difusión de la misericordia de Dios! Hemos vuelto muy contentos, con la sensación de haber cumplido los deseos del Señor, y llenos de "saudades".✧

Parroquia de "Nossa Senhora do Livramento".

Anécdotas de ángeles

¿Y si los ángeles nos ayudaran de verdad?

En el número anterior, por coincidir con el mes de octubre, cuando se celebran los Santos Ángeles Custodios, dedicamos «Testigos del Evangelio» a estos «compañeros» de nuestro caminar en la Tierra. En esta sección de «Anécdotas para el alma», tocaba la segunda parte del artículo «El valor del trabajo unido a la oración»; por eso, traemos ahora algunas anécdotas históricas que tienen como protagonistas a los ángeles.

«¡Qué buenos son los ángeles y qué pronto me han escuchado!»

«Era por el año 1988. Yo tenía 56 y estaba destinada en el **Hospital Interconfesional** que tenemos en **Belo Horizonte** (Brasil). Me tocaba guardia aquella noche en la planta tercera. El Dr. Ferrandis había recetado un medicamento a un paciente y debía empezar a tomarlo aquella misma noche.

En el Hospital, había una cámara frigorífica enorme en la planta baja. Tomé la receta del doctor y bajé al frigorífico a buscar la medicina. Entré a mirar los rótulos, y como no tuve la precaución de asegurar la puerta, se me cerró. Yo no sabía cómo se abría desde dentro; no se veía pestillo ni manivela alguna. Y quedé atrapada sin posibilidad de salir. La angustia me subía a la garganta. A aquellas horas de la noche, ¿quién me iba a oír, aunque gritara o golpeara?

Buscando algún picaporte, o algo para abrir, sólo pensaba en mis enfermos de la planta tercera, sin asistencia, especialmente el de la medicina. El susto iba en aumento; me puse de rodillas y **pedí al Ángel de mi guarda** que me ayudara. Empecé a sentir frío, y otro pensamiento aumentó mi terror: "Puedes morir congelada con esta temperatura bajo cero". Sólo acertaba a repetir: "Ángel Santo, ayúdame, que tengo que salir, que estoy de guardia".

No sé cuánto tiempo pasó, pero, de repente, se abrió la puerta y apareció la Hermana encargada de la planta baja, que me decía: "Pero, bueno, Hermana Ester, ¿qué hace usted encerrada en el frigorífico?". Sin palabra, le eché los brazos al cuello, llorando de alegría y pensando: "¡Qué buenos son los ángeles y qué pronto me han escuchado!"».

La Hermana que abrió la puerta explicó por su parte: «Estaba ya en la cama y no podía quitarme de la cabeza el pensamiento de bajar al frigorífico, sin ningún motivo. Al fin, me levanté, me puse la bata y abrí maquinalmente. No tenía la menor idea de que alguien estuviera dentro» *(Testimonio de la Hna. Ester).*

El Ángel de la Guarda le salvó la vida

El siguiente suceso, narrado por quien lo escuchó de sus labios, le ocurrió al que fuera Nuncio del Vaticano en España, monseñor **Luigi Dadaglio**: «Hablamos también de la devoción a los ángeles. El Nuncio debía saber que es uno de mis temas preferidos y me contó que, aunque la Iglesia suprimiera la devoción oficial a los mismos, él se encomendaría siempre a su Ángel de la Guarda. Le salvó la vida en una ocasión. Navegando por el río Orinoco, cuando era Nuncio en Venezuela, la barca zozobró. En el agua, pretendiendo ganar la orilla, un cocodrilo se le acercó con las fauces abiertas y la afilada dentadura dispuesta para apresarle. "Tuve miedo. Invoqué a mi Ángel de la Guarda y la oración produjo su efecto. Me encontré sano y salvo en la ribera. Su custodia fraternal y poderosa no era ficción sino palpable realidad"» *(B. Piñar).*✧

27 de diciembre

San Juan, Apostol y Evangelista (s.I)[1]

Uno de los «hijos del trueno»

Juan iba con Juan Bautista cuando al pasar Jesús, le dijo el Precursor: «He ahí el Cordero de Dios». Él mismo se llamará «el discípulo al que amaba Jesús». Juan Evangelista escribió cinco libros del *Nuevo Testamento*: el cuarto *Evangelio*, tres *Cartas* y el único libro profético: el *Apocalipsis*.

Era el hijo del Zebedeo y de María la de Salomé. Era hermano menor de Santiago el Mayor (patrono de España). La primera llamada de Jesús la recibió Juan estando con Andrés: «Venid y lo veréis». Le quedaron tan profundamente grabadas las palabras de Jesús que, cuando escribía su Evangelio, años después de aquella llamada, aún recordará la hora: «Era como la hora décima» (*Jn* 1, 39).

Juntamente con su hermano Santiago y con Simón Pedro formará parte de los tres discípulos por los que el Maestro sentía una **predilección** especial. A ellos se los llevará a la Transfiguración en el monte Tabor. A ellos les acercará más en la noche del Jueves Santo en Getsemaní. Si a Pedro entrega el Señor las llaves de la Iglesia, a Juan le entregará a su Madre.

¿Por qué sintió predilección especial Jesús hacia Juan? Lo ignoramos. Algunos Santos Padres pensaron que fue por su pureza y candor, ya que sabemos que era muy joven cuando Jesús le invitó a seguirle.

Juan era de Betsaida, la patria de Simón Pedro y de Andrés, con quienes les unía a los hermanos Boanerges, o **«hijos del trueno»**, una gran amistad. Pertenecía a una familia bien acomodada, para lo que entonces se estilaba, ya que tenían jornaleros y barca propia. Juan era de los «validos» de Jesús. También asistió a la resurrección de la hija de Jairo, junto con su hermano y Pedro; y sólo él tuvo la dicha de reposar su cabeza en el costado de Cristo en la Última Cena. Juan es el único que será fiel a Jesús hasta el último momento al pie de la Cruz. Mientras los demás le abandonaron, vendieron o negaron, Juan le acompañará en los últimos momentos, y como **premio** recibirá a María como Madre suya y, en su nombre, de toda la Humanidad. ¡Gracias, Juan, por este regalo que por tu medio nos hace Jesús!

> San Juan fue el «discípulo amado» con predilección por Jesús (cf. *Jn* 13, 23)

Cuando por el año 49 vuelve Pablo a Jerusalén de su primer viaje, dice que se encontró a Pedro y Juan columnas de aquella Iglesia (cf. *Ga* 2, 9).

San Juan Evangelista, de Diego Velázquez.

Hay un lapso de más de cuarenta años que nada se sabe de Juan, desde el año 49 hasta el 90, poco más o menos. ¿Dónde pasó este tiempo y qué hizo durante aquellos largos años? Lo ignoramos. Sabemos que los últimos años de su vida los pasó en Éfeso y Patmos, y desde allí parece ser que escribió sus tres *Cartas* y el *Apocalipsis*. Él era sostén de aquella naciente y floreciente iglesia. Todos escuchaban con admiración sus palabras: «Hijitos míos —les decía—, **amaos los unos a los otros**». Le dicen sus discípulos: «Padre, ¿por qué siempre nos repites lo mismo?». «Porque —contesta él— es lo que yo aprendí cuando recosté mi cabeza sobre el pecho del Maestro. Y si hacéis esto, todo está cumplido».

Se cuentan muchas y bellas anécdotas de estos años. Sus discípulos, san Papías de Hierápolis, san Policarpo, san Ignacio de Antioquía, san Ireneo..., todos recogieron de sus labios las enseñanzas del Maestro.

Murió por el año 96, después de haber sido arrojado a una caldera de aceite hirviendo sin que le hiciera daño. Con la muerte de Juan, enamorado de Cristo, se concluyó la revelación del *Nuevo Testamento*.✧

1 Cf. *El Santo de cada día* (Apost. Mariano).

PROGRAMA DE AYUDAS DE LA FUNDACIÓN BENÉFICA "VIRGEN DE LOS DOLORES"

Desde el comienzo de las manifestaciones de la Virgen en Prado Nuevo, Luz Amparo tuvo muy presente la importancia de la caridad con los necesitados. Inicialmente, el grupo de personas que se unió a ella, para tratar de hacer realidad aquellos "encargos" el Cielo, la ayudaban con el fin de paliar las necesidades materiales que encontraban en los necesitados de la zona. A día de hoy, 30 años después, la actividad social de la Obra de El Escorial se encuentra canalizada y estructurada

a través de la Fundación Benéfico-Asistencial "Virgen de los Dolores", que desarrolla su labor en cada uno de los centros asistenciales, además de una serie de programas anuales para necesitados, que queremos que conozcáis de primera mano:

- **Distribución de alimentos**, resaltando hortalizas y verduras de huertos propios, y productos no perecederos de primera necesidad destinados a conventos, familias, parroquias u otras instituciones benéficas y religiosas.
- **Ayudas puntuales a familias** en situación de necesidad, para hacer frente a gastos de emergencia o colaborando con ellos para evitar un desahucio.
- **Apoyo a desempleados**, principalmente en hogares donde ningún miembro de la unidad familiar tiene empleo remunerado, o familias con hijos a su cargo.

- **Realojamiento de familias en viviendas dignas**, que se enfrentan a un desahucio o viven situaciones angustiosas por impago del alquiler.

Éstas y otras iniciativas que se llevan a cabo desde Prado Nuevo, sólo se hacen realidad gracias a todos los bienhechores y colaboradores ocasionales o habituales que, de forma desinteresada, ayudan con su tiempo, presencia o donativo monetario o material a esta gran Obra de la Virgen de los Dolores de El Escorial.

A todos, ¡muchas gracias!

OBRA SOCIAL

Puede colaborar con nuestra obra social **haciendo un donativo** por transferencia o domiciliación bancaria a cualquiera de las siguientes cuentas:

IBAN: ES77 2038 2484 1968 0000 7808 (BANKIA)

IBAN: ES65 2100 4991 6722 0023 9201 (LA CAIXA)

Para desgravar su donativo, envíenos su DNI.

o mediante giro postal a
PRADO NUEVO – OBRA SOCIAL

C/ Carlos III, 12
28280 El Escorial
(Madrid) ESPAÑA

ACTOS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO

- **Día 24 de diciembre:**

  Rosario: *17:00 h.*
  Misa: *00:00 h. (12 noche)*
  (No habrá Misa en la Capilla de Prado Nuevo a las 18:00)

- **Día 25, Navidad:**

  Rosario: *17:00 h.*
  Misa: *18:00 h.*

- **Día 27 (domingo, Sagrada Familia):**

  Rosario: *17:00 h.*
  Misa: *18:00 h.*

- **Día 31 (Fin de Año):**

  Rosario: *23:30 h.*
  Misa: *00:30 h.*

- **Día 1 de enero (Sta. María, Madre de Dios):**

  Rosario: *17:00 h.*
  Misa: *18:00 h.*

- **Día 6 de enero (Epifanía del Señor. Santos Reyes Magos):**

  Rosario: *17:00 h.*
  Misa: *18:00 h.*

TEXTOS PARA MEDITAR

«Si los hombres pensasen en Cristo en el Pesebre, en Cristo en la Cruz, Cristo olvidado, no se ocuparían tanto de ellos mismos» (La Virgen, 2-1-1988).

«¡Cuánto nos ama Dios! Dejó el Cielo para estar en la Tierra con nosotros y enseñarnos la humildad, haciéndose igual a nosotros; la pobreza, naciendo en un pesebre y viviendo en la casita de Nazaret» (Luz Amparo).